

EL CASTELLANO

SEMANARIO CATÓLICO

Redacción y Administración.

Calle de la Plata, núm. 13.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

PAGO ADELANTADO.

Suscripción.

Un año..... 3,00 pesetas.
Número suelto..... 0,05
Idem atrasado..... 0,10

¡Pobre hombre!

D. Florentino Moreno (a) Luz-Bel, «hombre de buenas y malas cualidades, echó mano de un par de éstas (D. Florentino las usa como si fueran banderillas) y las gastó enteritas en decir: «el autor de la Historia de malos Papas soy yo».

Muy señor mío, dije entonces a D. Florentino y me quedé como antes estaba, esto es: esperando a que probara con datos lo que dice y que lo sostuviera con su firma. Pero D. Florentino había gastado ya su par de cualidades buenas y con las otras, en vez de presentar datos, señalar autoridades, acotar y fijar las citas, siguió vulnerando ominosamente la fama de los Papas venerables y santos algunos, otros justos y sabios y todos dignos de respeto por el puesto que ocuparon y más aún porque ya la muerte pidió paz para ellos.

En su réplica esperé hallar más fuerte a don Florentino; pero el «hombre de las cualidades» no tiene la de cejar en su propósito, y como buen convencido cierra contra mí con palabras gruesas, cual si yo hubiera de contestarle en el mismo tono; vano empeño y tiempo perdido, porque, enténdalo bien D. Florentino, ni con él, ni con nadie, bajaré jamás hasta hacer de mí polémica personal contienda, mucho menos insultaré a nadie y de ninguna manera usaré palabras indecorosas ni mal sonantes. Siempre, antes al escribir sobre la inmortalidad del alma y ahora al rebatir las historias de D. Florentino, procuraré usar el mayor comedimiento posible y dar a mis escritos la amplitud necesaria para hacerlos de alguna manera útiles ó interesantes: tanto peor para D. Florentino si tomé como afirmación mis hipótesis, en lo cual prueba lastimosamente que hay motivo para hacerlas y a la par que esta flojillo en lógica.

Aplico todas mis fuerzas en extender el catolicismo, que considero el antidoto de todos los males de la sociedad y mi alma, en todos sus actos, se recrea con las dulzuras atesoradas en esa Religión, que cura las pasiones del cuerpo y satisface las ansiedades del alma.

Miradas así las cosas, ¿qué son las palabras de D. Florentino? Nada; acaso desahogo de una situación apurada y angustiosa, quizás revelación de concentrados é injustos rencores, ó tal vez una de tantas expansiones de la humana soberbia, de las que tantas he visto llorar a los hombres cuando, colocados en el tribunal de la penitencia, siendo a la vez reos y testigos de sus miserias, las detestan y deploran como ruinas hijas del pecado, concitadas contra nuestra conciencia sólo para su mayor perturbación y tortura.

No me duelen, no, ni mucho menos, las palabras de D. Florentino; duéleme, y mucho, verle hecho *fonógrafo* humano de crónicas é historias desacreditadas é impías, prodigando el mal, sin tener siquiera la satisfacción de poner algo suyo, propagando el escándalo cual si realmente fuera un vocinglero servidor de Satanás, *copiando*, ó lo que es igual, hablando por boca de ganso, como si dentro de su inteligencia no hubiere convicciones, como si en su espíritu no alentaran creencias, como si su alma no estuviera dispuesta para nobles ideales, como si dolorosos engaños le hubieran arrebatado toda clase de compasivos y tiernos sentimientos y solamente hubiera quedado en él una ciega maldad, un instinto material de perversión vivo para el escarnio y el vilipendio, muerto para enaltecer y glorificar.

Esto es lo que me duele, esto es lo que me apena; y tanto más, cuanto que D. Florentino, azuzado por no sé qué espíritu de sectario, dirige sus ataques, no contra los Papas, esto es un pretexto, sino contra los ideales católicos; y tan ufano marcha, que no ve en ello su propio descrédito; porque intentando atacar la firmeza del solio pontificio, no logra ni hacerse cargo de la magnitud del asunto, demuestra no alcanzar su filosofía más allá de donde llegar pueda su brazo extendido; se hace mirar como un insignificante pigmeo y con lástima le comparo a un

ratoncillo que para derrocar la monarquía comenzase por intentar roer la broncínea base de la estatua de algún Rey poderoso.

Levante mas sus miras D. Florentino, abarque, si puede, la admirable obra que trata de socavar y verá cómo se detiene ante la imponente majestad y magnificencia que la esplendoran. Antes de la existencia ó del establecimiento público del cristianismo, podían tener alguna explicación estos ataques, porque no podían ser compelidos los hombres a la práctica exterior de una ley que les era desconocida; pero cuando el gran Constantino, abrazando esta religión la hizo reconocer por ley y fundamento del imperio; y cuando destruido el imperio por la invasión de los pueblos del Norte fué creada la sociedad europea por el poder del Cristianismo y la Iglesia, no podran ya los hombres, si han de ser consecuentes, alzarse contra su bienhechora, contra esa Sociedad augusta que, sofocando con firme y cariñoso mano las pasiones del hombre, logró arrancarlo de la depravación y la molición, salvarlo de la arrasante destrucción de la barbarie, é infundiendo en su pecho sentimientos de nobleza y en su alma gloriosas aspiraciones, le preparó para una civilización fecunda, de indefinido progreso, asentada sobre leyes de amor, de paz, de concordia, que a la par predicaba y esculpía con la santidad de su existencia en lo mas íntimo, en lo mas inviolable del humano corazón.

Y esta grandeza en nada alcanzó tan hermosa manifestación como en los Papas, que mientras fueron debidamente mirados por los Soberanos de Europa y del mundo, rara vez se estremeció la tierra con los horrores de una rebelión. Un breve, una amenaza, un anatema pronunciado por el Soberano Pontífice, hacía entrar a los Reyes y a los súbditos en el camino del deber, ó bien reunía a todos los demás soberanos para que con el peso de su fuerza destruyesen la tiranía ó sujetasen la rebelión. Vicario visible del invisible Fundador de la Iglesia, su voz parece dotada en algunas ocasiones del poder del Divino Maestro. Si habla no es para exponer sistemas de filosofía, sino para dictar leyes que, inspiradas en el bien común, proporcionan la paz a la sociedad, y al individuo la felicidad y la gloria. La firmeza de su voz ha reido los espíritus más soberbios y la dulcedumbre ordinaria de su vida ha logrado desarmar las mas furiosas persecuciones armadas contra él por el sectarismo y la soberbia en las enconadas luchas que han conmovido la tierra durante el largo período de más de diecinueve siglos.

No es la ciencia la que nos salva, D. Florentino, sino la fe, que es absolutamente necesaria para alcanzar el fin a que estamos destinados, y por eso Dios, rico en misericordia, además de ayudarnos con su gracia para alcanzarla y conservarla, ha establecido un medio siempre vivo, siempre presente, siempre activo, que nos abre infinitas avenidas é innumerables caminos al santuario de la Divinidad. Este medio es la Iglesia, autoridad viva, permanente, indefectible, montaña que alza su frente majestuosa sobre la cumbre de todas las montañas; ciudad de Dios, cuyos fundamentos sostienen en los montes eternos; luz colocada por el mismo Jesucristo para alumbrar los caminos de los hombres, para disipar las tinieblas de nuestra ignorancia, para sujetar los odios de nuestro corazón, para cambiar la perversidad de nuestra naturaleza caída, trocándola en caridad, por la que nos amamos los unos a los otros y alcanzamos aquella perfección y nobleza, dignas de los seres racionales.

Esta es la obra majestuosa, el edificio santo, la sociedad divina, la religión salvadora que D. Florentino «el hombre de las malas y buenas cualidades» trata de atacar, ridiculizar y destruir. Contra ella, con volteriana intención dirige sus golpes, contra su visiole cabeza asesta sus tiros, y sin mirar que esta asistida por el Espíritu Santo, que es la luz predilecta de nuestro Salvador Jesucristo; sin atender que somos muchos millones los que amamos su vida, la ultraja y nos ofende, la calumnia y nos insulta, la moteja y se mofa de nosotros, trata de arrojarla ciego

y no la mancha, pero el ciego cae sobre nosotros y no debemos tolerarlo.

Por eso, haciéndome cargo de la intención de D. Florentino, hablé al «hombre de las cualidades» en mi anterior artículo, le probé con irrefutables autoridades, que su historia era un tejido de falsedades, aunque por decoro no le di el calificativo propio del que dice cosas falsas, y entre bromas y veras traté de hacer ver a D. Florentino que se dedicara á obrero-abogado ya que tan pocas muestras daba de valer para publicista. Entonces califiqué a don Florentino de sistemático, de equivocado, de falsamente «convencido»; pero ahora, al verle insistir, al verle continuar su obra con porfía y constancia, dignas de mejor causa, varío mi juicio, y en lugar de tener a D. Florentino por lo que antes dije, le tengo secillamente por un pobre hombre.

Salvador San.

El Baño de la Gaba.

II

Parece como que ha habido deliberado empeño en dejar envuelto en sombras al último Rey de la dinastía visigoda, y hasta su misma muerte aparece misteriosa, para dejar el trabajo de descubrirlo al espíritu investigador del siglo XIX, en el cual se ha venido a averiguar después de mucho escudriñar, descifrar y comprobar, que Flavio Rodrigo no murió en el *Guadalete*, sino bien lejos de allí, después de luchar por la independencia de la Patria, que con él iba a sucumbir.

Tiene todos los visos de verosimilitud, el epitafio encontrado por Alfonso Magno, en Vizcaya, que decía: HIC REQUIESCIT RODERICUS ULTIMUS REX GOTHORUM, que todavía se conservaba en 1709 en el Monasterio de San Miguel de Fetal, cerca de aquella ciudad lusitana.

Pueden consultarse, al efecto, los profundos estudios del sabio académico Sr. Saavedra, y las luminosas conferencias dadas por el docto Sociedad Geográfica de Madrid por el erudito Sr. Barrantes y el infatigable explorador francés Dr. Bide, publicadas en los Boletines de dicha Corporación: tomos, primer semestre de 1891, página 241; primer semestre de 1892, página 257, y segundo semestre de 1893, página 134; y en ellas se verá, como resultado histórico positivo de las exploraciones llevadas a cabo en las hasta ahora misteriosas y discutidas comarcas abruptas de las *Jurdes* y las *Batuuecas*, que todavía palpita allí la memoria de aquel heroico Rey y de aquellos desesperados y nobles guerreros.

Allí aparecen entre aquellas breñas vestigios de que el hijo de Godofredo, después del desastre del *Guadalete*, se resistió devotadamente tras los muros de Mérida, y en su retirada empuñó rudos, supremos y decisivos combates que fueron mermando sus huestes, hasta que en *Valdelamataza* y *Segoyuela* tuvo lugar la última y terrible refriega, que debió ser una verdadera exterminación. Allí, en aquellas intrincadas montañas, allí sucumbió para siempre el imperio visigodo; allí quedaron, como sepultados en vida, en confuso montón, vencidos y vencedores; de allí se desbandaron fugitivos, errantes y azorados los pobres españoles que no quisieron sucumbir, en busca de seguro refugio en las cercanas sierras de la Lusitania ó en las lejanas de Asturias y Galicia, y allí, por último, ó murió por mano del hijo de Muza el indomable Rodrigo, ó corrió presuroso á ocultarse en el inmediato valle del Mondego, á donde concluyera su agitada vida en la penitencia y retiro de un anacoreta, siguiendo el dictamen de D. Aureliano Fernández Guerra en su *Catda y ruina del imperio visigótico*; de D. Eduardo Saavedra en su *Estudio sobre la invasión de los árabes en España* y de D. Vicente Barrantes en su *Monografía sobre las Jurdes*, ya citada.

De modo que, como decíamos antes, que no hay novela sin algo de historia, nos resulta ahora, que la base del argumento del popular drama del inmortal Zorrilla, *El puñal del godo*, tiene un fondo de verdad histórica.

III

Me puse en el cargo de mi cuenta que el Conde D. Julián, ni fué Conde, ni Don, ni Julián, y voy a datarme de ello.

En efecto, el título de *Conde* entre los godos indicaba un cargo palatino; como *Conde de Mesa*, *Conde de Espartarios*, *Conde del Establo* ó *Condestable* etc., y no lo podían ejercer más que individuos de la más alta nobleza, de la confianza absoluta del Rey, y el sujeto de que nos ocupamos esta probado que no sólo no era godo, sino que ni aun español ni cristiano; pues era griego bizantino de nacimiento y judío, llamado *Julani*; tan judío como Caifás y Barrabás, pero no de tan mala condición, porque, como veremos más adelante, no fué traidor á una patria y á un Rey que no eran suyos, sino protector y frustrado libertador de su raza; á la cual quiso sacar de la esclavitud en que la sumieran los godos, contribuyendo á la expedición de los moros, con objeto de derribar á las instituciones que la oprimían y tiranizaban, haciendo causa común con el Partido Witizano (1).

De suerte, que mal podía haber sido Gobernador de Ceuta: en primer lugar, porque la mencionada Plaza no era de España entonces, sino que estaba en poder de Muza desde que éste conquistó á la Mauritania y se la quitó á los griegos, y en segundo lugar, porque aunque hubiera sido tal Gobernador, el título que en aquella época se daba a éstos era el de *Duque*, como Duque de Córdoba, Duque de Cantabria, etc.

Respecto al *Don*, es un anacronismo el ponerlo a los personajes del período que estamos estudiando, incluso al mismo Monarca, y así no debe decirse D. Rodrigo, D. Pelayo, D. Julián, D. Oppas, ni D. Fulano; porque los Reyes, desde Recaredo, venían usando el prenombre de *Flavio*, y los demás ciudadanos su nombre de pila a secas.

El *Don*, contracción de *Dominus* (que sólo se daba a Dios) lo usaban solamente los Papas, y hasta el siglo X no empezaron á usarlo los Prelados españoles, de los cuales descendió á otras dignidades eclesiásticas, y el primer Rey que lo usó fué Alfonso IV *el Monge*, por haber sido *Abad* de Sahagún.

Lo que sí consta ciertamente es que el tal Julián ó Julani concurrió á la conjura de los montes de la Calderina, cerca de Consuegra, en la que se deliberó acerca de excogitar el medio de provocar un alzamiento contra el Rey Rodrigo. Conspiración urdida por Sisebuto y Ebbas, hijos de Witiza y Oppas, metropolitano de Sevilla, tío de ambos, contando con el apoyo de los hebreos mas conspicuos, ganosos de sacudir el insostenible yugo que le impusiera la legislación vigente, siendo designado por la Asamblea el citado Julani para entenderse con Muza, a fin de conseguir de él que enviara una expedición guerrera que apoyase con las armas las pretensiones de recuperar el Trono los unos y salir de la cautividad los otros.

Sin darnos cuenta nos hemos engolfado en esta discusión que parece que nos ha desviado del propósito primordial de este artículo ó lo que sea. Hemos hecho lo que en Estrategia se llama una *diversión*, concluida la cual, volvamos á tomar la línea de operaciones que nos conduzca al objetivo.

Manuel Castaños y Montijano.

(Se continuará.)

LOS ANTICLERICALES

Hemos visto el comunicado que trae *La Idea* remitido por D. Perfecto Díaz, no nos sorprende; conocemos á este señor y se ha retratado de cuerpo entero; la bilis anticlerical que

(1) Véase entre otros textos á la *Historia general de España*, de Lafuente; á la *Historia de Toledo*, de Martín Gamero y, á mayor abundamiento, las inscripciones hebreas del Tránsito, singuerra erigida por Samuel Levi, en los que se citan á varios judíos notables de Toledo, del linaje del citado *Julani*, padre de la *Gaba*, es decir, de la raza deicida.

tenía allá dentro, la ha arrojado de un golpe. Le felicitamos y deseamos completo alivio.

Por lo demás, le recomendamos la lectura de lo que dijimos en el número 50, en el artículo «Enseñanzas», y advertimos que, apesar de sus amenazas, permanecemos en nuestro puesto; nuestra misión es defender la religión de los injustos ataques de sus enemigos, y como hasta aquí seguiremos cumpliéndola.

No sé qué tienen los anticlericales que se aferran y se obstinan, de tal modo, que al discutir lo hacen perdiendo todas sus buenas cualidades.

Personas finas, amables, bondadosas y bien educadas en su trato particular, cuando discuten y peroran, parecen todo lo contrario, demostrando esto con un hecho que lo sucedió al mismísimo D. Perfecto Díaz.

Estaba un día en un pueblo haciendo propaganda republicana, y defendía ante la multitud que la propiedad es un robo.

Uno de los oyentes le interrumpió, diciendo: *Entonces todo lo que tú tienes es robado.*

Sorprendido D. Perfecto con esta salida, se repuso en seguida, y contestó:

Claro que sí, todo lo que yo tengo es también robado.

Comprenderán nuestros lectores que eso no es verdad, pero el orador se vió cogido y no tuvo otra salida.

Los republicanos, cuando se salen de las cuestiones puramente políticas, atacan a la Religión Católica tan sin fundamento, que bien puede decirse que esos ataques son causa de que no hagan propaganda sino entre los ignorantes.

La razón es sencilla, el orden es la vida de las naciones y la religión es el orden, padre de la prosperidad.

Da pena ver que unos ideales que tendrían tantos partidarios, principalmente entre las personas instruidas, están tan mal desempeñados, tan mal interpretados, que las personas de talento y orden, aun siéndoles simpática esa idea, tienen que huir de ella con horror, por no verse arrastrados por esa *genticilla* que cree que la república consiste en robar y matar y hacer cada uno lo que quiera. ¿En qué consiste que todos los malvados son republicanos? No todos los republicanos son granujas, ni muchísimo menos, ni que hay republicanos decentísimos; pero todos los granujas son republicanos.

Por eso los combatimos y los combatiremos siempre (a los malos por supuesto), porque esos infelices son más salvajes que los cañes y capaces de todo; para prueba de esto, allá va una noticia fresquita y manando sangre:

«Sacerdote asesinado.»

Telegrafían de París con fecha 26:

En Fleury se ha cometido un horrible crimen que ha llenado de indignación á todas las personas honradas de aquella comarca.

Una banda de revolucionarios combistas penetró en una Iglesia del pueblo después de recorrer las calles de éste dando alaridos salvajes y profiriendo las más horribles blasfemias.

Entraron en la Iglesia y llegaron hasta el presbiterio, cometiendo todo género de infames irreverencias.

El Sacerdote, un anciano de 73 años, les salió al paso rogándoles, en nombre de Cristo, que no profanasen el Templo.

Entonces los bandidos combistas se abalanzaron á él y le maltrataron bestialmente.

El pobre Sacerdote cayó al suelo víctima de un síncope.

No se contentaron con esto y lo condujeron maniatado á una finca próxima, donde simularon un juicio, en el que condenaron á muerte al pobre anciano y virtuoso Sacerdote.

La emoción que éste sufrió al oír las palabras de los sectarios fué grande y cayó al suelo nuevamente desvanecido.

Los agresores creyeron que estaba moribundo y lo remataron, pegándole una patalada en el corazón.

Este horrible acto de salvajismo, que no se puede calificar, ha levantado una oleada de indignación en toda la Francia honrada.»



LA SEMANA

Jueves 5.—Se declara en Monforte un horroroso incendio, pereciendo abrasados dos niños de cuatro y seis años, respectivamente.—En Sastago (Zaragoza) muere helado un anciano de setenta años.—Romero y Azcárraga se tiran los platos á la cabeza.

Viernes 6.—Las tropas imperiales del Sultán de Marruecos son derrotadas por el Roghi.—Acepta la cartera de Marina el Sr. Cobian.—Rusia y Japón hacen reclamaciones al Gobierno español sobre la estancia de la Escuadra de Rodjestvenky en aguas gallegas.

Sábado 7.—En las inmediaciones Kharkhoff (Rusia) se amotinan los naturales, matando á un Jefe de policía é incendiando varias Carceles.—Con motivo de la huelga de petroleros en Bakon (Rusia), se promueven disturbios, resultando muertos varios obreros y un cosaco.—El Cardenal Mathien presenta al Papa la peregrinación francesa.

Domingo 8.—Los Estados Unidos amenazan al Gobierno de Venezuela con enviar una Escuadra á Caracas.—Nótanse síntomas de un levantamiento en Turquía.—Una Comisión de albañiles acude al Alcalde de Madrid solicitando trabajo.

Lunes 9.—Soriano es recibido á tiros en Valencia.—En Enguera (Valencia), se amotina el pueblo contra el Ayuntamiento, apoderándose de todos los documentos del Archivo muni-

cipal.—Verifícase en Roma la beatificación del Cura de Ars.—Se inaugura el nuevo año en Madrid atropellando y matando á una anciana un tranvía eléctrico.

Martes 10.—Circulan rumores de próxima ruptura entre Alemania é Inglaterra.—Promuévense en Cadix graves desórdenes, resultando dos muertos y tres heridos.—Se hunde un practicable en un Teatro de Nueva-York, hiriéndose de bastante gravedad treinta actores.

Miércoles 11.—Declarase un violento incendio en la Iglesia del Salvador, actual Colegiata, quedando destruida la Capilla del Sagrario.—El Emperador de Alemania propónese condecorar á los Generales Nogi y Stoessel por la bravura que ambos han demostrado en el sitio de Puerto Arturo.—Comunicación de Albi que ha cruzado el espacio un bólido, á una velocidad moderada, sin que haya causado desgracias.



Desde la Sierra.

POLÍTICOS Y COMEDIANTES

Qué desgraciada vida
la que huyendo del mundanal ruido...

Esto dijo el poeta en suaves versos y dijo una gran verdad, aunque digan lo contrario los llamados en esa *intelectuales*, y otras *hiervas* de esas que no nacen pero crecen y se nutren de una manera barbara en nuestro Toledo, chapando la *sarta* á cuatro *Narcisos* ó *primos* con patente de imbecilidad que hacen caso de las mil gansadas que éstos predicán entre copa y copa al son de música de feria ó sea de *bonbo* y *plutillo*. ¡Qué descañada vida la del que abandona la ciudad y se retira una temporada á la aldea, donde no escucha discursos de políticas de *perro-chico* ni oye proposiciones hechas por algunos *Concejales de papel*; donde no haya ningún *Widropus* político de esos que dan conferencias; donde no encuentren ninguno de esos *sabios de cocina* que se vanaglorian hablando mal de todo lo divino y humano! Aquí no existe nada de eso; la política está demás; nadie se ocupa de las disposiciones del Ministerio Azcárraga; todos ignoran y el que no, mira con indiferencia, los *planes administrativos* de los citados *Concejales de papel*; ¡válgase *La Idea*! Yo llevo quince días sin leer un periódico de Madrid ni de esa, privándome, por lo tanto, de saborear los eruditos artículos de Mariano de Cavia y otros muchos; pero lo que mas siento no poder leer son los *sublimes* artículos llenos de *lógica* y *fe* que en el periódico local *La Idea* publica el *sabio Luz-Bel*. Muchos sé que han dicho del citado *angelito* que razona con los pies, y que á pesar de llamarse *Luz-Bel*, demuestra tener su inteligencia á oscuras. Yo no sé lo que habrá de cierto; pero lo que sí repito es que siento mucho no leer á Luz-Bel; pues leyéndole *pasaba* el rato y *reía* mucho, como que en doce años que lleva D. Florentino Moreno, ó sea *Luz-Bel*, de escritor, según confesión propia, no ha hecho otra cosa nada mas que servir de *risión*. Tienen tanta *sal* sus articulejos que el que no rie reventaría de...

Tengo la completa seguridad que al leer estos rengiones D. Florentino se asomará á sus labios una sonrisa de gusto y exclamará: ¡bendito sea el que ha escrito esto, me conoce á fondo!; ya lo creo que le conozco demasiado á don Florentino, le he *tañao*, como dice Wamba el de *El Buteo*, ó conozco bien su *psicología*, como diría un profesor de ideón.

Dentro de poco iré á esa y con la pluma nos las entenderemos *Luz-Bel* y yo, porque, como dicen los chulos, tengo ganas de *liarme* con él.

No crea *Luz-Bel* que con la palabra *liarme* quiero decir que le voy á coger como si fuera un embolitorio de *ropa sucia*, y uniéndome á él, vamos á echar una siestecita para desahogar nuestro pecho, contando nos *nuestras penas*; nada de eso, lo que quiero significar es el deseo que tengo de darle un palo, si puedo, con el fin de que no nos haga de reír *más*, ¡bastante ha sido! Doy como ganada la batalla por aquello de que *cundo el río suena, agua lleva*. D. Florentino dicen que razona con los pies, pues tiene que haber algo de eso, yo no lo aseguro.

¡Qué tal por aquí, qué tal se porta, mi querido Director, esa *genticilla*. Ya sé que en esa *gozan* ustedes de una *notable* Compañía de teatro; respecto á ese punto nada les envidiamos los del pueblo de Navaherrosa, les superamos, pues varios jóvenes de ambos sexos y vecinos de esta localidad han formado una Compañía estando al frente D. Mariano Miguel; han organizado una notable Compañía de teatro, gracias á la cual conseguimos matar *nuestras penas*. Las obras elegidas para la representación fueron, como se decía en nuestro número anterior, *El Tute de yernos*, *La novia del General* y la zarzuela de los Sres. Paso y Abati titulada *El Trébol*; en ella tomaron parte las personas siguientes: Srta. Laurita Arnáiz, D.^a Petra Sanchez y Srtas. Consuelo Arnáiz, Manuela Ugercias, Bonifacia Ramé y Dorotea Gonzalez. En el sexo feo figuraban los Sres. Mariano Miguel, Director de la *Farándula*, Ubaldo Domínguez, Bernardo Lopez, Francisco Almazán y Pepito Garcia. La orquesta estuvo á cargo del Profesor de Música D. José Garcia, el cual manejó la batuta con suma habilidad. Todos desempeñaron sus papeles á la perfección, siendo aplaudidos con justicia los niños y niñas que tomaron parte en el desempeño de *El Trébol*, sobresaliendo la

citada Srta. Laura Arnáiz y D.^a Petra Sanchez, en compañía ambas del Director Sr. Miguel.

La simpática Laurita sabe lo que en el *argot* teatral se llama *quedarse con el público*; nos demostró en *El Trébol* ser una triple consumada, cantó con voz clara y potente, dijo sus recitados con intención artística, convenciéndonos de que es de las que se las *trae*; Laurita tiene, en una palabra, bastante talento artístico, siendo mucho mejor que algunas triples de profesión, su extremada labor fué premiada con incesantes aplausos.

D.^a Petra Sanchez, que era la característica, hizo en *El Trébol* una Valeria á la perfección, Petra conoce todos los resortes cómicos, mediante los cuales logró tenernos toda la noche con la risa en los labios. Cosechó con justicia numerosos aplausos.

El Director Sr. Miguel, envejecido en la materia, puesto que su primera carrera fué la del Teatro, es de los que poseen muchas *arrobos de tablas* (valga la frase), él á costa de grandes trabajos ha sido el organizador de esta Compañía, convirtiéndose en escalator, puesto que fué el que fabricó el San Cucufate que sale en *El Trébol*, resultando dicho santo un poquito *chato*, pero en fin, pudo pasar. El papel de D. Bienvenido, ejecutado por él, le valió un triunfo, le bordó con tanta habilidad, que todos creímos ver allí, no al Sr. Miguel, sino al mismo Riquelme (Marianito), como le llaman sus íntimos; escuchó nutridos aplausos ¡bien se los merecía! En fin, todo marchó *viento en popa* y logramos pasar un rato agradable durante la noche del domingo.

Sin más que mis lectores me dispensen por esta *lata*, y á Ud., mi querido Director, le comunico mi pronta llegada á esa para empezar la *caza de reses y langostas pasajeras*.

Arnal.

Navaherrosa Enero 1905.



VIVA LA INMACULADA!

FIESTAS JUBILARES EN CONSUEGRA

Entre todas las naciones del mundo católico, España es la que, como siempre, ha distinguido más que ninguna otra en honrar á María Santísima en el 50.^o aniversario de la proclamación del dogma de su Concepción inmaculada; dentro de nuestra nación, la provincia de Toledo, no ha sido de las que menos entusiasmos ha mostrado; pero de los pueblos de nuestra provincia, ninguno ciertamente ha rayado como Consuegra. Se ha llevado entre todos la palma, palma en esta ocasión gloriosa y bendita, porque es la señal de un triunfo noble y hermoso, del triunfo del amor á la Virgen.

Como en los antiguos torneos, en las justas medioevales, caballerescas, aunque resintiéndose bastante del espíritu rudo de la época, salían los adalides á combatir, haciendo proezas y valentías, no tanto por vencer cada uno á su rival y manifestar así el poder de su lanza y la habilidad de su brazo, cuanto por conquistar el corazón de la dama de sus pensamientos, por conseguir una de sus sonrisas, por obtener una de sus miradas, para poner á sus pies todas las victorias que alcanzaban y todos los aplausos que por ella le tributaban; así en estas fiestas ó torneos, que todos los fieles y los pueblos han celebrado en este año jubilar, han rivalizado, han hecho esfuerzos y maravillas de piedad y de ingenio, queriendo todos vencer, no para envanecerse de haber humillado á su vecino ó á su hermano, sino para manifestar mejor el amor ardiente que en ellos se encierra hacia la Virgen sin mancha, por lograr de ella mas bendiciones, por atraerse de ella sus miradas llenas de gracias, por rendirle el tributo de su admiración y de su homenaje. Ha constituido un espectáculo consolador en extremo para los buenos, y que ha excitado mas el furor de los malos, ver como en todas partes el pensamiento dominante, la ocupación principal en el año ya muerto, ha sido el honrar á María. Todos los pueblos han procurado que entre sus timbres y blasones quedara para siempre este nuevo blasón y este nuevo timbre, todos lo han intentado; Consuegra lo ha conseguido.

Respondiendo este pueblo á su antigua devoción, á las tradiciones de fe en un tan encantador misterio, ha demostrado que no se han extinguido en él ni esta fe ni esta devoción, antes por el contrario, que se acrecientan y se avivan, y que hoy como nunca palpitan con mas fuerza en los corazones de todos sus hijos.

Durante todo el año jubilar no han cesado de celebrarle con especiales cultos; pues aun cuando el celo del Clero secular no los hubiera organizado, como lo ha hecho, el orden de San Francisco, que ha ya muchos tiempos aquí tiene su asiento para bien de las almas; la orden, por antonomasia de la Inmaculada, si exceptuamos quizá á la Compañía de Jesús; la orden que con mas empeño y con mas gloria ha defendido, casi desde sus albores, este privilegio singular que á la Virgen adorna y realza; la orden que aquí arrojó las semillas de esta devoción, la que cultivó esta planta apenas brotada y con el riego de su predicación y de su ejemplo la ha hecho arraigar tan hondamente y elevarse al mismo tiempo tan alto y producir los abundantes y opimos frutos del espíritu concepcionista, que es el espíritu integrante católico, sinceramente piadoso; esta orden no hubiera dejado, en modo alguno, marchitarse de una vez

tantos laureles, perder de un sólo golpe hora tan crecida y tan justamente ganada.

No podía hacer esto; debía de hacer lo contrario, y lo ha hecho. Ha ido en todo el año caldeando el ánimo de los consaburenses, disponiéndole con ejercicios, comuniones y otras mil prácticas, ayudado por todo el Clero, para cuando llegara el día grande, el día de la Purísima. Y llegó tras de un Novenario preparatorio, en el que con sentidos y brillantes sermones se explicaron las grandezas y bondades de María Inmaculada.

J. G.

(Continuad.)



El nuevo Obispo de Ciudad Real.

Debido á la amabilidad de uno de nuestros más distinguidos suscriptores y amigos, podemos tomar de *El Correo de Guipuzcoa* las siguientes notas biográficas del nuevo Obispo nombrado para ocupar la Diócesis de Ciudad Real, perteneciente á esta provincia eclesiástica.

«El Doctor D. Remigio de Gandasegui y Gorrochategui recibió las aguas bautismales en el pueblo de Galdácano, situado á cinco kilómetros de Bilbao, en la línea del ferrocarril central de Vizcaya, donde nació de padres de humilde condición, pero honradísimos y buenos cristianos, el año 1871.»

Hizo toda su carrera en Vitoria, con la calificación de *meritissimus* y obteniendo el premio en todas las asignaturas, apesar de contar aquel Seminario, en ocasiones, más de 800 alumnos.

A la terminación de siete cursos de Teología, *nemine discrepante*, se licenció y doctoró en la Universidad salmanticense, é inmediatamente fué nombrado Catequista del Seminario por su Prelado, explicando primero Latín, luego ambas Historias y últimamente Metafísica.

Dotado de un talento extraordinario, de una memoria prodigiosa y de una excesiva aplicación, reunió bien pronto profundos conocimientos, y á los veintiséis años hizo brillantes ejercicios de oposición, primero á una canonjía en Cadix, y después á otra en Valencia, y obteniendo poco después, á los veintiocho años, la plaza de Canónigo Lectoral de Zaragoza, en reñida oposición con otros nueve sabios Sacerdotes, todos de mas edad y mas años de servicio á la Iglesia, siendo tan extraordinarios sus ejercicios, que consiguió veintiocho votos de los treinta que se iniciaron en la elección.

El digno y sabio Prelado Sr. Alda, Arzobispo á la sazón de Zaragoza, no sólo resistió las grandes influencias interpuestas para arrebatarse la plaza al Sr. Gandasegui, sino que le confió la clase superior de Teología, ampliada en el Seminario establecido en fecha reciente según las letras de León XIII, puesto que desempeñó admirablemente, á la vez que se dedicaba á la predicación, á dar conferencias en Ateneos y á organizar piadosas Asociaciones, atrayendo con esto la estimación de sus compañeros todos y el cariño de su Pastor, que intentó nombrarle su Obispo Auxiliar, en lo cual también pensó el actual Arzobispo de Zaragoza de haber ascendido al Cardenalato.

En Zaragoza cuenta el Sr. Gandasegni con generales simpatías, y admira su modestia al verle vivir en humilde habitación.

«Es casi enciclopédico, sobresaliendo en el ramo de las ciencias eclesiásticas y sociológicas; es un latino brillante, de corte ciceroniano; metafísico sutil, historiador eminente y teólogo profundísimo; orador correcto, fluido, fecundo y vertiginoso; todo ello envuelto en una alma noble y caudorosa, propia de un niño, dispuesto siempre á hacer el mayor bien posible á sus semejantes.»

«La Diócesis de Ciudad Real está de enhorabuena y se la damos muy cumplida, como al benemérito Pastor, honor de la Iglesia y del País euskaldun, donde se mecía su cuna.»

Nosotros también unimos nuestra enhorabuena á la del estimado colega *El Correo de Guipuzcoa* y á las muchas que ha recibido ya el sabio y virtuoso Sr. Gandasegni por su nombramiento para Obispo de Ciudad Real, que no es sino un premio justísimo de sus muchos merecimientos.



Lecciones prácticas.

El día 8, por la tarde, las Señoras Catequistas establecidas en el Hospital de Afuera distribuyeron las ropas pertenecientes á la Canastilla del Niño Jesús, que como dijimos en el número 50, fueron bendecidas el 26 del pasado por el Emmo. Sr. Cardenal, y fueron madrinas la señora del Gobernador civil D.^a Concepción Gastán de Ayala y D.^a Filomena Cuché de Martos, y padrinos el Sr. Director de la Academia de Infantería D. Juan San Pedro y D. Rafael Hierro, hourando el acto con su presencia distinguidas señoras y señoritas de lo más escogido de la sociedad. En la distribución, del mismo modo que en la bendición, asistió el Emmentísimo Sr. Cardenal y el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar, el Director de la Asociación, Reverendo Padre Juan Montero, y varios Sacerdotes y caballeros señores de esta ciudad. Las ropas distribuidas han sido 110 trajecitos para niños mayorcitos y 76 envolturas para pequeños.

El Emmo. Preiado, con su caridad inagotable, obsequió a los asociados de la Catequesis con una merienda de higos y naranjas.

Hace ya cerca de cinco años y por efecto del abandono, desde muchos en que se encontraba la Iglesia, se cayó parte de la cúpula, y aunque en los primeros días hubo algunas manifestaciones de pesadumbre, nadie propuso medios de reparación ni a nadie se le ocurrió que aquello pudiera remediarse con relativa facilidad; pero pasó la primera impresión y ya nos fuimos acostumbrando a ver aquello en darnos cuenta que constituiría ó debía constituir un signo poco honroso para las Autoridades y para el pueblo. Los fieles se retraían de asistir a los actos religiosos, no sólo por temor a que el escombros que caía de vez en cuando ocasionara alguna desgracia, sino que también porque la Iglesia se había convertido en un verdadero palomar, eligiendo las palomas cornisas y altares para refugio y criadero; era una lástima y debía haber sido un sonrojo para mis convencidos ver la indiferencia que se ensañaba, que hasta se hizo objeto de burlas y de escarnio.

En fin, no quiero ni aun recordar aquella época porque me da pena y me causa vergüenza. Don Fidel López consiguió reunir en el Ayuntamiento a los Concejales, Juez municipal y mayores contribuyentes y los araugó en términos y excitó de tal modo, que allí mismo quedaron convenidos los medios que podían utilizarse para obtener los recursos necesarios para la reparación de la Iglesia. En este pueblo, que no llega a 300 vecinos, se han reunido más de 10.000 pesetas en menos de un año, sin apelar al pesado y laborioso expediente y sin recurrir a nadie, excepto al Sr. Cardenal, que contribuyó con 500 pesetas; y en menos de cinco meses quedó convertido lo que antes era Templo ruinoso, eunegrecido y sucio, en Iglesia hermosa, amplia y agradable, felicitándose hoy los fieles y recordando con gusto a quien por tales caminos le ha guiado.

Pero D. Fidel tuvo precisión de ausentarse sin haber empezado otra obra más difícil y espionosa, cual era la de conseguir la asistencia del vecindario a los actos religiosos, que se celebraban en medio de una soledad desconsoladora; el pueblo presenciaba el paso de las procesiones con la mayor indiferencia y escuchaba el toque de campanas sin preocuparse ni hacer caso de tales cosas y nos íbamos europeizando a paso ligero.

Pero el regente que buscó D. Fidel, hombre listo, muy sensato y muy prudente, dedicó el primer mes a observar el carácter y costumbres de la localidad y a combinar el plan que le permitiera levantar el espíritu religioso del pueblo, a desterrar la apatía y a combatir la indiferencia. Bien orgulloso puede estar de su obra. Pocos triunfos tan completos habrán obtenido Sacerdotes como el que ha conseguido D. Miguel Torijas; empezó con la novena de ánimas y sus primeros sermones, oídos por poca gente, causaron tan buena impresión, que pronto corrieron por el pueblo tan agradables noticias y las mujeres suspendían sus quehaceres domésticos y los hombres se olvidaban de su cansancio para acudir presurosos a escuchar a su Cura. Había tal dulzura en sus expresiones y tal claridad en sus conceptos, que todos estaban pendientes de sus palabras, siempre terminaba antes que los fieles quisieran, y a todos se les veía salir de la Iglesia contentos y alabando a D. Miguel, porque entienden perfectamente lo que dice, aprenden lo que no han oído nunca, y en una palabra, está convirtiendo a su pueblo indiferente en un pueblo devoto. Hoy es una satisfacción ver los actos de la Iglesia llenos de gente antes y después de los actos religiosos.

La función y novena verificadas en honor de la Inmaculada con sermón diario, han revestido una solemnidad a que no estábamos acostumbrados; y a los ejercicios de las jornadas que se están verificando acude la gente de un modo que causa consuelo y alegría.

Remigio Laín.

Yanclor y Diciembre de 1904.

La noche de Reyes.

Costumbre española

por

D. R. Martínez Díaz.

(Traducción.)

En la ciudad de Alcoy se celebra la festividad de los Reyes de una manera que muchas ciudades que se creen bastante civilizadas verían con gusto reproducirse en ellas.

La víspera de este día, en uno de los Circulos de esta ciudad titulado el *Panorot*, al cual pertenecen personas alegres, se dirige a las familias una invitación para que preparen los regalos que destinan a sus niños.

Una vez reunidos estos regalos, que consisten casi siempre en caballos de cartón, muñecas, bombones y otras mil golosinas, se depositan en un sitio a las afueras de la ciudad, de modo que los pequeños no lo adviertan.

Al anochecer, un numeroso cortejo, del que forman parte los tres Reyes Magos, lujosamente vestidos, caballeros sobre corceles ricamente enjaezados, precedido de una música, seguido

de pajes y de un brillante séquito con luces de bengala, hace su entrada en la ciudad en medio de alegres clamores.

Figurase el efecto que producirá en los niños esta comitiva deslumbradora y fantástica. Todos esperan impacientes los regalos que son portadores los misteriosos Monarcas.

Melchor, Gaspar y Baltasar se adelantan despacio con la solemnidad que reclaman las circunstancias y tal como lo exige el papel que desempeñan. Se detienen delante de la primera casa que presenta sus balcones grupos de niños que, con sus gritos y palmadas, piden a voces los regalos reales de que les han hablado tantas veces y en los cuales han soñado durante más de diez días seguidos.

Entonces uno de los pajes, ayudado por un buen hombre, se abre paso por entre la multitud, apoya en la pared una larga escalera de mano y sube hasta el balcón, en donde los niños deseosos esperan con impaciencia:

—¿No es aquí donde habita una encantadora niña llamada *Fulanita*? pregunta el real emisario.

—Sí, precisamente aquí es donde habita. —¡Esta bien! De parte de sus Majestades los Reyes Magos, la traigo una muñeca a cambio de cebada para sus caballos fatigados.

Imagínese la gran admiración de aquel angelito querido al ver que la promesa de los Reyes era una verdad y aún más la de sus buenos padres.

Se hace el cambio, el paje entrega el regalo y baja, llevando un saquito que contiene un poco de cebada para los corceles reales, sus Majestades saludan inclinándose respetuosamente y repiten la misma ceremonia tantas veces como regalos tienen que ofrecer.

En estas fiestas llenas de encanto y de poesía toman parte, no solamente los niños, sino también la ciudad entera, que participa de ellas de todo corazón, dando así un ejemplo que contrasta grandemente con esas barbaras y groseras manifestaciones, desgraciadamente todavía muy en uso en muchas ciudades y lugares, en donde la venida de los Reyes Magos es celebrada por la multitud con gritos espantosos y libaciones en las tabernas.

José Galera Martínez.

Villanueva del Arzobispo 1.º de Enero de 1905.

SECCIÓN LITERARIA

CARIDAD

La tarde era cruda como casi todas las de invierno. El viento azotaba el rostro con implacable furia, penetrando a manera de aguja fina por entre los pliegues de la ropa y produciendo sensaciones molestas.

Dos enormes cordones de cuerpos humanos veíanse a lo largo, ocultándose en la plaza de Zocodover uno de los extremos, yendo a perderse el otro entre los arboles de Merchan.

Semejaban una enorme serpiente de longitud interminable, replegándose en todas direcciones y cuyas vértebras eran multiformes y de variados colores.

Los *bos* y sombreros femeniles, combinándose con los elegantes abrigos y relucientes chisteras de los caballeros, formaban caprichosos a la par que amargos contrastes con las blusas y bufandas de los obreros. En medio de la desigualdad social podían éstos, no obstante, alternar y formar parte de la comitiva, pues el paseo era público y por ende común.

El paseo y el templo son casi los únicos lugares que no han naufragado en el proceloso mar del trasformismo. En ellos no se ventilan aún los derechos individuales ni se conoce la distinción de clases. Todos tenemos derecho incontestable a visitar con idéntico albedrío uno y otro.

En la apifada muchedumbre, que con perezooso andar ganaba la distancia que media desde la Vega a Zocodover, notábase animación y alegría, risotadas y carcajadas, ecos, sin duda, de corazones no amargados por el infortunio ni tocados de la desgracia.

Junto a uno de los muros de la carretera, y en actitud suplicante, veíase una mujer ciega cubierta de harapos, con un pequeñuelo en los brazos y otros dos más sentados sobre sus faldas, que se acurrucaban entre el liviano mantón que la servía de abrigo. Aquella pedía una limosna por amor de Dios para sus hijos; éstos contemplaban con curiosidad y envidia los juguetes y vestidos que otros niños llevaban. La madre postulaba por y para ellos, y ellos se olvidaban de todo para pensar en sí. Y es que el cariño maternal es inmenso y raya en frenesí, mientras el filial es más, mucho más egoísta y, por consiguiente, menos intenso. No es culpa de los hijos. La razón de esta diferencia estriba en la misma naturaleza de las cosas. El Criador así lo ha dispuesto con suma sabiduría, porque, ¿qué sería de la humanidad el día que ambos factores se trocasen? Caminarla a su ruina y aniquilamiento a pasos agigantados. Cuanto más necesario es para el buen orden de los seres el cumplimiento de un deber, el autor de la naturaleza ha procurado asegurar más dicho cumplimiento, de aquí se desprende que no es necesario que el amor filial posea los quilates que tiene el paternal, precisamente porque no es necesario.

Dejemos a un lado estas observaciones filosóficas que las he traído a colación para disculpar a las inocentes criaturitas que entre los espasmos de frío y las torturas del hambre, diri-

gían miradas envidiosillas a los niños que por la acera pasaban.

La infeliz imploraba la caridad pública, teniendo para ello que sufrir recostada sobre las piedras las inclemencias de aquella tarde polar, sin abrigo en el cuerpo y sin alimento en el estómago. Ni aun siquiera podía distraer su atención viendo desfilar ante sus ojos aquella turba de hombres y mujeres que abrogaba con carcajadas las súplicas de la pordiosera.

Aquellos seres se dirigían a sus casas, donde encontrarían confort para el estomago y lumbre para sus cuerpos, sin preocuparse para nada de la miseria que atrás dejaban, sin parar mientes en aquella desgraciada que, con debilitada voz, demandaba caridad en nombre de Dios.

Cuando la noche hubo cerrado y alejádose aquel interminable cortejo, levantóse la ciegucecita con los miembros entumecidos y doloridos, dejándose llevar de la mano por aquellos retoños que le eran deudores de una existencia nada halagüeña, y a paso irregular y corto se encaminó a la cueva que la servía de albergue.

No bien traspasó la Puerta de Visagra, cuando se cruzó con unos obreros que acababan de abandonar el trabajo. Imploró ante ellos la caridad esperando conseguir una perrilla que la faltaba para completar un real y poder, de este modo, dar de cenar a sus pequeñuelos.

Los hijos del trabajo, que conocen por experiencia la intensidad y amargura del hambre, colocaron en las manos de la ciega una moneda de dos pesetas, con más gusto y satisfacción que si hubieran tomado unas copas.

Gracias a ellos pudieron tomar alimento aquellos pequeñuelos. Dos lágrimas resbalaron por las mejillas de la ciega, y apretando contra el caparazón de huesos y pellejos al niño enteco y enfermizo, se alejó de allí, después de besar cien veces la moneda, símbolo de su fortuna.

Sepultóse en la guarida que la servía de vivienda, y yo me volví a mi casa pensando en la ciegucecita y en los obreros, en los aristócratas de relucientes chisteras y en las damas de costosos *bos*. Pudieron los hijos de la fortuna enjugar una lagrimita a bien poca costa y no lo hicieron. Bastábales extender la mano y depositar unas pocas monedas en el platillo de la pordiosera, pero no quisieron tomarse la molestia de hacer el bien, creyendo, sin duda, que se lo robaban a sus perros ó caballos. Ni el frío y el hambre, que pintaban con trajes colores sobre el rostro huesudo de aquella madre toda una historia de infortunio y abatimiento, fueron suficientes para despotar en su corazón su sentimiento de piedad.

Fué preciso que los necesitados y hambrientos, que palpan casi a diario los rigores de la necesidad, los que con muchísimo trabajo recaban un modesto jornal para llevar pan a sus familias, los que a diario experimentan punzadas de hambre y sacudimientos de indigencia, los que comprenden, en una palabra, toda la honda pena de la desgracia, prestaran auxilio al infortunio y proligaran con generosa mano un socorro a aquella infeliz para que pudiera cenar aquella noche.

Y es que las buenas acciones brotan del corazón, jamás las da el nacimiento.

V. Contreras.

LISTA de los donantes y donativos recaudados para la coronación de la Virgen del Pilar.

	Pesetas.	Cts.
Excmo. Sra. Condesa de Bornos...	1 000	00
y un magnífico broche de esmeraldas y brillantes en oro.		
D. Juan Camarero, Presbítero, Capellán de casa de Bornos....	25	00
D.ª Lorenza Gómez de Campo....	1	00
D.ª Dolores Sanchez Mayoral....		25
D.ª Isabel Pleite.....		25
D. Domingo Albarado.....	1	00
D.ª Francisca Pou, viuda de Campalans.....	5	00
D.ª Leonarda Pou, viuda de Gómez Srta. María Gómez.....	1	00
D.ª Cándida Utrillos.....		25
D.ª Concepción Fernandez de Castafios, una cuenta de ámbar y..	1	00
D.ª Emilia Moreno.....	1	00
D.ª Serafina Sancho.....		50
D.ª Rosa Miranda.....		10
D.ª Lucía, devota de la Virgen...		10
D.ª Luisa Torrat de Montón.....	5	00
D.ª Isabel Martín.....		25
D.ª Laureana Aceituno de Oliva...		50
D.ª Carmen López.....		10
D.ª Vicenta de la Lama.....		10
D.ª Nicasia López.....		10
Srta. Pilar Ramirez de Cabareda..	35	00
D.ª Concepción Ayala.....	1	00
D.ª Teresa Dávalos.....		50
D.ª Faustina Dávalos.....		50
D.ª María Latorre.....		50
TOTAL.....	1.080	25

(Continuará.)

NOTICIAS

Rectificación.—Por un error involuntario, en la sección de *Noticias* del número anterior, en la relativa a las fiestas en Orgaz, se omitió que ha habido solemne novena, predicando los ocho últimos días el fervoroso y popular orador D. Juan Carrillo de los Silos, Párroco de Guadmar, y éste y no el D. Benito L. Haza, que sólo predicó en la fiesta principal, fué el que estuvo en Arisgotas y promovió y realizó la peregrinación de la ermita del Socorro, de Orgaz, con-

moviendo con sus exhortaciones a este vecindario y llevándolos a recibir los Santos Sacramentos en tan gran número y con tal fervor como pudieran haberlo realizado en una misión.

El tenor Pineda.—Ya habrá partido para Italia en busca de escuelas donde perfeccionar su hermosa voz nuestro querido paisano D. Arturo Pineda, gracias al auxilio de la Excmo. Diputación, al desprendimiento de la Sra. Condesa de Bornos y a la ayuda de algunas otras personas.

Marcha el joven y simpático tenor en busca de porvenir, pobre, pero lleno de esperanzas, y arrullando en su interior risueñas ilusiones muy naturales en sus actuales condiciones, y que deseamos sigan acompañándole durante su estancia en Italia y sean después realidades cuando de nuevo vuelva a encontrarse entre nosotros.

Se trata de un joven aplicado, de condición humilde, trabajador y, sobre todo, paisano nuestro, por cuya causa le deseamos toda clase de prosperidades y un feliz y brillante porvenir.

Nuestro querido amigo D. Ramón Guerra, Abad de la insignie Iglesia Magistral de Alcalá, ha sido nombrado Dean de la Catedral de Orense. Felicitamos muy de veras al Sr. Guerra y le deseamos nuevos ascensos en su brillante carrera.

Subasta.—El día 16, á las once de la mañana, en las oficinas de reparación de Templos (Palacio Arzobispal), tendrá lugar la subasta para las obras de reparación extraordinaria del Templo Parroquial de Guadmar, bajo el tipo de 15.304 pesetas 68 céntimos. La subasta se verificará por pliegos cerrados, y para tomar parte es preciso la previa consignación de 765,23 pesetas como depósito.

Agradecemos mucho al Sr. D. Matías Moreno la atención que ha tenido de remitirnos dos ejemplares del discurso de apertura y el pronunciado con motivo de la adjudicación de premios de la Escuela Superior de Artes Industriales. Es un trabajo muy bien hecho y que por su presentación honra los talleres del impresor Sr. Serrano.

El miércoles 11 han dado principio los ejercicios de oposición al beneficio vacante en esta Santa Iglesia Primada, con cargo de Vicerector del Colegio de Nuestra Señora de los Infantes. Los opositores son los Sres. Viana, Alcalde, Fernández, González y Sánchez, á los que deseamos buena suerte.

Con gusto hemos sabido hallarse mejor de su enfermedad nuestro querido amigo D. Santiago García, Canónigo, y deseamos continúe su mejoría.

Junta de reformas sociales.—El jueves último se reunió la Junta de reformas sociales de esta ciudad, compuesta de los Sres. Barsi y Ballesteros, como Médico y Párroco más antiguos, Criado, Azuela, Alcubilla (D. Doroteo), Aguirre y Guerrero, como patronos, y Trigueros, Baeza, Rico, Rivas, Pérez y Martín, en concepto de obreros.

Hubo discusión sobre si las sesiones habían de ser públicas ó secretas y pasando á votación ganaron los que pedían lo último.

Después se pasó por los obreros que se inspeccionen los talleres de la Fábrica de Armas, para evitar que trabajen niños ó mujeres en operaciones que superen sus fuerzas ó perjudiquen su salud, si acaso se verificara así en alguno de sus departamentos; que se reduzcan las horas de labor en algunos talleres, como el de desbaste, perjudiciales al obrero y que se haga cumplir la ley del descanso dominical.

Terminada la sesión se dice que algunos obreros dijeron que era un engaño lo del cierre de las tabernas en los domingos, pues fuera de la fórmula, en lo demás siguen como si tal cosa, y de eso se quejan los obreros y nosotros pasamos la queja á quien corresponda, por creerla justa.

Mañana, á las seis de la tarde, se reunirá la Junta de reformas sociales por petición de algunos individuos de la misma.

Buena cacería.—Ha tenido lugar en la dehesa de los Lavaderos de Rojas, propiedad de la señora Condesa de Bornos, á la que asistieron los señores Maura, Duques de Bivona y Santo Mauro, Marqueses de Ibarra, Gallego y Cenete; Conde de la Mortera, Sres. Olivares, Sánchez Guerra, Mora, Heredia y otros, en número de 20, de Madrid, y los señores Martos y Benegas.

Han muerto 1.015 liebres, 541 perdices y 104 conejos, habiendo sido uno de los primeros tiradores nuestro particular amigo Sr. Martos, el que ha regalado 20 liebres para la Cocina económica del Casino, como asimismo el Sr. Benegas otras 10, que se darán hoy jueves.

Según nos participa nuestro estimado amigo el conocido Comisionista D. Félix Ruiz Mozón, que representa en esta localidad á la *Asociación Mutua* de redenciones á metálico, establecida en Madrid, calles Mayor, 34, y Bordadores, 2, han sido redimidos por la misma en esta provincia los mozos D. Rafael Novillo García, de Villanueva de Bogas; D. Julián Obalar Carvajal, de Camuñas; D. Juan Ruiz Tapiador y Vizcaino, de Orgaz, y D. Julián Córdoba Sesmero.

Este comportamiento honra á tan acreditada Asociación, pues demuestra cumple fielmente sus compromisos; siendo, por tanto, la mejor recomendación que podemos hacer á las familias que tengan hijos á quienes contratar para la quinta que se ha de sortear el 12 de Febrero.

TOLEDO

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

OCASIÓN

Se vende una espaciosa casa, propia del Excmo. Sr. Conde de Guendulain, situada en la calle de la Merced, núm. 12, con vuelta y otra puerta frente á la Diputación provincial.

Del precio y condiciones darán razón en el callejón de San José, número 3.

LA UNIÓN ECLESIASTICA

GRANDES TALLERES DE TRAJES TALARES

JOSÉ CAVANNA

DIRECTOR

Plaza de Celenque, núm. 1.—Madrid.

Recomendada por todos cuantos en ella se hicieron trajes.

Facilidades para el pago.

Géneros inmejorables.

* Disponible. *

TALLER DE ESCULTURA

Restauración y encarnación de Imágenes de madera. Lo bueno se mejora; lo inútil toma cuerpo y expresión inesperados.

Precios equitativos
y servicio pronto.

Visiten este taller.

Barrio Nuevo, núm. 17.—Toledo.

Antigua Fundición de Campanas

Hijos de Eduardo de Linares Pérez

Madrid: Carabanchel Bajo.

Refundición de campanas viejas ó rotas, dándoles el tono que deseen. Portes de balde; facilidades en el pago.

Esta casa esmera los trabajos de modelado, sin pinturas ni falsedades, estando recomendada por varios *Boletines Eclesiásticos*.

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

BAJO LA ADOCCACIÓN
DE

NTRA. SRA. DEL CONSUELO

INCORPORADO AL INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO DE LA PROVINCIA

DIRECTOR

D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE

Menores, 14.—TOLEDO

El crédito que goza este antiguo Establecimiento, está justificado por los buenos resultados que los alumnos obtienen en los exámenes de prueba de curso, por la esmerada y cristiana educación que reciben y por el esmerado trato con que son asistidos.

Profesorado titulado.—Médicos honorarios.

Se admiten internos, externos y medio pensionistas.

Pídanse Reglamentos y el resultado de los exámenes celebrado en Junio último.

SALÓN DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE

SATURNINO DE LA FLOR

Abierto de nuevo al público tras grandes é importantes reformas hechas en el local y utensilios del mismo, se encuentra este Salón montado según los últimos adelantos en elegancia y aseo. Jabones desinfectantes y aparatos esterilizadores, de la más reciente novedad, entre los recomendados por la higiene. Esencias y cosméticos de las mejores marcas.

Plaza de las Tendillas, núm. 4.—TOLEDO

* SITIO CÉNTRICO * **SERVICIO ESMERADO** *

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA



—Aquí se de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

POR VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS.

DIRECCION: SUCCESORES DE MANUEL SOLER, APARTADO 101, BARCELONA

Imprenta, Librería y Encuadernación

Viuda é Hijos de J. Peláez

Comercio, 55, y Luado, 8.—Toledo.

Objetos de escritorio; trabajos tipográficos; encuadernaciones.

CUADROS AL ÓLEO

Se forran, planchan y restauran cuadros al óleo sobre lienzo, aunque estén muy deteriorados.

Larga experiencia.
Práctica continua.

Barrio Nuevo, núm. 17.—Toledo.

ASOCIACIÓN MUTUA DE REDENCIONES Á METÁLICO

Dirección:

Mayor, 34, y Bordadores, 2, pral., Madrid.

Siendo tan considerable el número de mozos que anualmente se declaran soldados, es imposible á la mayoría de las familias poderlos librar del servicio militar, por carecer de la cantidad necesaria.

Para salvar este inconveniente basta constituir un depósito voluntario, á nombre del padre ó persona encargada, en el Banco de España ó comercio de garantía, sólo

Por 750 pesetas

y con el resguardo inscribir en esta Asociación, á prima fija y sin más aumento, al mozo alistado, el que será redimido á metálico, y en su defecto

Se entregarán 1.500 pesetas

al interesado, si le correspondiese el servicio activo permanente, ó si fuese llamado á él durante los doce años de su quinta.

Los particulares abonarán además 50 pesetas para gastos administrativos.

Esta Asociación garantiza las redenciones de sus contratos con el capital que tiene constituido en el Banco de España, y no retirando los depósitos de los que deba redimir, hasta no entregarles el documento correspondiente.

La Dirección en Madrid y los Sres Representantes en todas las poblaciones de importancia de España, admiten suscripciones hasta la víspera del sorteo, y facilitan gratis los datos que se les pidan.

Representantes.

En Toledo: D. Félix Ruiz Mozún, Merced, 11.—Escalona: D. Mariano Blanco Benito, Procurador.—Lillo: D. Francisco F. Valencia Martín, Procurador.—Madrdejos: D. Consolación Ramírez Jiménez, Agri-mensor.—Navahermosa: D. Vicente Arturo Garos, Procurador.—Ocaña: D. Vicente Carabajal Salina.—Orgaz: D. Jesús Hernández y Hernández.—Puente del Arzobispo: D. Carlos Strard y Pastor, Comercio.—Quintanar de la Orden: D. Casildo Jiménez Botija, Concepción, 20.—Talavera de la Reina: Don Antonio Ordaz García, Comercio.—Torrijos: D. Benito Sánchez Escobar, Comercio.

PARA IGLESIAS

Custodias, cálices, lámparas, incensarios, candeleros, Crucifijos, copones, sacras, viajeras y cuanto se necesite de plata meneses con arreglo á catálogo.

Ventas al contado, y á plazos con un 5 por 100 de aumento.

Se compra plata vieja ó se cambia.

SEBASTIÁN DÍAZ-MARTA

Comercio, 10.—Toledo.